

# Selección de poemas

## *Caridad Atencio*



qué hacer con una herida a lo lejos.  
En el cristal de tu ojo pasa una imagen invisible.  
Del árbol las ramas por nacer son presionadas contra el techo,  
y las raíces aparentan que vuelan  
atadas a unas sogas sobre un fondo de piedra.  
Tus raíces se enredan en ti mismo,  
se alimentan de ti y te devastan  
como caballos  
viviendo su galope en su propio latido  
[De una estancia en el norte

Con una cuchilla raspan tu identidad. La idea se mueve como hierro desaceitado. Descubres una voz a tu nombre, ‘en medio del más delicado baño de sangre’ un secreto dentro de un secreto. Ahora soy un peso, un árbol trasplantado. De un golpe acaricio mi cráneo. Del espíritu las puertas de metal cerraron bruscamente, tragando vibración, cada segundo.

Cuando quedaba triste solía ir donde T. a que me mirara la mano. De madrugada y en un pasillo estrecho, con el perfil hundido le aguardaba. Ahora todas las veces se convierten en una. “Con paciencia, veo un éxito en unos papeles... A ese hombre tú le gustas, pero tu felicidad es un hombre negro”. Mordisqueaba el tabaco y entreabría las piernas, interponiendo el puño sobre su bata. T., que leía las cartas, que miraba en mi sangre urdida por el tiempo.

Permanecer en el punto que no quieres estar. Te humillarán sin dirigirte la palabra. Te sostendrás al sitio que te niegan únicamente con las manos. El cuerpo en su inocencia construirá su trampa. Cuando el grito se ahogue producirás en la estación fuerte y oscura.

Cada uno de nosotros proyectaba la imagen del país en límites pendientes. Un extremo nos marca. La ignorancia también nos hunde la imaginación. A dónde vamos, sosteniendo ridículamente el rastro de una punta. La magnitud raída ascenderá. Cómo adentrar el diente en la otra carne cuando aprietas tus labios con horror.